



CONSEJO DE SEGURIDAD

ACTAS OFICIALES

DECIMONOVENO AÑO

1147a. SESION • 11 DE SEPTIEMBRE DE 1964

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/1147).....	1
Aprobación del orden del día.....	1
Carta, de 5 de septiembre de 1964, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Grecia (S/5934), y carta, de 8 de septiembre de 1964, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Grecia (S/5941).....	1
Carta, de 6 de septiembre de 1964, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Turquía (S/5935)	

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (Símbolo S/...) se publican normalmente en suplementos trimestrales de las *Actas Oficiales*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1 de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

1147a. SESION

Celebrada en Nueva York, el viernes 11 de septiembre de 1964, a las 15 horas

Presidente: Sr. P. D. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Bolivia, Brasil, Costa de Marfil, Checoslovaquia, China, Estados Unidos de América, Francia, Marruecos, Noruega, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/1147)

1. Aprobación del orden del día.
2. Carta, de 5 de septiembre de 1964, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Grecia (S/5934), y carta, de 8 de septiembre de 1964, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Grecia (S/5941).
3. Carta, de 6 de septiembre de 1964, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Turquía (S/5935).

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Carta, de 5 de septiembre de 1964, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Grecia (S/5934), y carta, de 8 de septiembre de 1964, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Grecia (S/5941)

Carta, de 6 de septiembre de 1964, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Turquía (S/5935)

1. El PRESIDENTE (traducido de la versión francesa del texto ruso): De acuerdo con la decisión tomada en la sesión de esta mañana, me propongo invitar, con el asentimiento de los miembros del Consejo, a los representantes de Grecia y de Turquía a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Por invitación del Presidente, el Sr. Dimitri S. Bitsios (Grecia) y el Sr. Orhan Eraip (Turquía) toman asiento a la mesa del Consejo.

2. El PRESIDENTE (traducido de la versión francesa del texto ruso): El Consejo reanuda el debate que comenzó en la sesión de esta mañana. Me permitiré tomar la palabra como representante de la UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS.

3. En el estado actual de nuestros trabajos, la delegación soviética desearía en primer lugar señalar al Consejo el aspecto humanitario del problema que se mencionó en la última sesión.

4. Conocida es la grave y tensa situación creada en la región del Mediterráneo oriental como consecuencia de la intervención de algunas Potencias de la OTAN. También es sabido que, pese a las medidas tomadas por el Consejo de Seguridad, la

situación en aquella región sigue representando una amenaza para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

5. No obstante, por muy exacerbados que estén los ánimos, es intolerable que las víctimas de esta situación sean personas corrientes, inocentes de todo crimen. A este respecto, no se puede ocultar la impresión desfavorable que produce en todo hombre imparcial la noticia de la expulsión en masa de los griegos de Turquía solamente porque tienen nacionalidad griega. Por lo tanto, es completamente natural que incluso el periódico inglés The Times haya publicado lo que sigue en su número de 13 de agosto de 1964:

"Que la lista de deportados se ha hecho al azar es evidente por el hecho de que se incluyeron en ella siete paralíticos, tres ciegos, un hombre privado de las dos piernas, una mujer de 74 años que acababa de sufrir un ataque de apoplejía y un enfermo mental que fue sacado del asilo para llevarlo al avión."

6. Como se puede ver por la declaración de un portavoz turco, de fecha 13 de agosto, las expulsiones en masa de la población griega de Istanbul constituyen sin duda alguna medidas de represalias. El periódico francés Le Monde en su número del 15 de agosto, comunicaba que un portavoz turco había dicho, entre otras cosas, lo siguiente:

"Si Grecia no modifica su posición en el asunto de Chipre, toda la población griega de Istanbul, es decir, 12,000 personas, puede ser expulsada en masa en cualquier momento a partir del 15 de septiembre."

7. Según nos ha comunicado esta mañana el representante de Grecia, más de 1,000 personas de nacionalidad griega han sido objeto de estas medidas de represalia. Es de notar que el representante de Turquía, por su parte, en su intervención de esta mañana ante el Consejo, no ha negado substancialmente la existencia de estas deportaciones en masa de la población griega de Istanbul. Ha dado una serie de explicaciones que todos hemos oído, pero no ha refutado las cifras relativas al número de personas expulsadas ni los hechos concretos que caracterizan las deportaciones mencionadas por el representante de Grecia en su declaración y que muestran que se trata de persecuciones enteramente injustificadas de la población civil. Además, el

representante de Turquía no ha dado ninguna garantía de que la población griega que permanece aún en Istanbul no será objeto de vejámenes ni de medidas inhumanas.

8. Aún hay otra cosa que creemos necesario señalar a la atención del Consejo. De acuerdo con las normas universalmente reconocidas del derecho internacional, la tirantez entre dos países no justifica que una de las partes tome medidas represivas contra los nacionales de la otra que residan en su territorio. Perseguir a cualquier grupo de personas con el único pretexto de que son de otra nacionalidad es actuar en contra del espíritu, los fines y los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

9. No hay que olvidar tampoco que la cuestión que el Gobierno griego ha traído al Consejo de Seguridad no tiene nada que ver con la concesión de privilegio alguno o de ventajas especiales a los nacionales griegos. Se trata de que estas personas disfruten de los derechos y libertades elementales de la persona humana, garantizados tanto por la Carta de las Naciones Unidas como por la Declaración Universal de Derechos Humanos, que completa las disposiciones de aquella. Todo Estado Miembro de las Naciones Unidas tiene obligación de aplicar las disposiciones proclamadas en nombre de las Naciones Unidas, y contenidas en la Declaración Universal de Derechos Humanos, a cuantas personas residan en su territorio.

10. Dicho esto, quisiéramos señalar a los miembros del Consejo que, además de su aspecto humanitario — que, por sí solo merecería su atención — la cuestión tiene también un importante aspecto político. No hay que olvidar que todo esto sucede en una región en la que, como ya he indicado, hay gran tirantez. En estas circunstancias, no es exagerado decir que el Consejo tiene derecho a esperar que no se tome ninguna medida que pueda agravar la situación en el Mediterráneo oriental. En especial, el Consejo de Seguridad tiene derecho a esperar que cesen las represalias contra los súbditos griegos.

11. A continuación, quisiera explicar nuestro punto de vista sobre la cuestión del envío de una misión del Consejo de Seguridad encargada de investigar los hechos, puesto que esta cuestión se suscitó en la sesión de esta mañana. En nuestra opinión, lo que se necesita no es el envío de una misión de las Naciones Unidas a esta región. Todo el mundo conoce las medidas tomadas ya por el Consejo de Seguridad como resultado de las cuales no faltan representantes de las Naciones Unidas en Chipre. En nuestra opinión, lo esencial es poner fin, lo antes posible, a la intervención de determinadas Potencias de la OTAN en los asuntos internos de la República de Chipre y hacer cesar la amenaza de una invasión armada de Chipre por los turcos. Estas son las medidas que ayudarían realmente a restablecer la paz y seguridad internacionales en el Mediterráneo oriental.

12. El Consejo examinará esta cuestión como punto especial de su orden del día cuando examine el informe del Secretario General de las Naciones Unidas [S/5950 y Add.1]^{1/}. Ya han empezado las consultas sobre este asunto. El único motivo por el

que volvemos a mencionarlo en la presente sesión es porque desearía, de nuevo, señalar a la atención de los miembros del Consejo la necesidad de crear en el Mediterráneo oriental un clima en el cual, por lo menos, no se produzcan nuevos sucesos desfavorables.

13. En su declaración del 16 de agosto de 1964, el Sr. N. S. Khrushchev, Presidente del Consejo de Ministros de la URSS dijo:

"Creemos que el pueblo turco necesita también tranquilidad y desea la paz. Necesita la paz con el fin de resolver los problemas económicos y políticos que como es sabido, abundan en Turquía."

A continuación dijo:

"Conviene recordar que el mal que se hace a otros se puede volver contra su autor."

14. Repito que tendremos ocasión de tratar de nuevo la cuestión de Chipre en una sesión especial del Consejo, y no quisiera que se considerara que mis observaciones representan un intento de abordarla ahora. Es una cuestión aparte, sobre la cual volveremos cuando se examine el informe del Secretario General.

15. Para concluir, deseamos expresar la esperanza de que los demás miembros del Consejo apoyarán esta línea de conducta, que responde a una preocupación humanitaria y que contribuirá también a hacer menos tirante la situación en esta región del mundo y, por ende, a reforzar la paz y la seguridad internacionales.

16. En calidad de PRESIDENTE deseo informar al Consejo de que acabó de recibir una comunicación del representante de Chipre [S/5962]^{2/} en la que pide que se autorice a la delegación chipriota a participar en el examen de la cuestión, a fin de hacer una breve declaración, sin derecho a voto, en las mismas condiciones que los otros representantes que ya han tomado asiento a la mesa del Consejo. Si nadie se opone, invitaré al representante de Chipre a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Por invitación del Presidente, el Sr. Spyros Kyprianou toma asiento a la mesa del Consejo.

17. Sr. USHER (Costa de Marfil) (traducido del francés): Hemos escuchado esta mañana [1146a, sesión] con gran atención, pero también con gran temor, los discursos de los representantes de Grecia y de Turquía. Bien es verdad que, como resultado de la situación en Chipre, nos hemos habituado a escuchar a estos países exponer sus tesis con tanta elocuencia como pasión; pero es la primera vez que estos dos países se acusan uno a otro directamente, lo que denota que se ha agravado el estado de sus relaciones. Por lo tanto, cualquiera que sea la justificación jurídica que se pueda invocar legítimamente a propósito de los sucesos que se nos han descrito, no hay duda de que el clima en el cual se desarrollan estos acontecimientos no puede dejar de inquietar y de conmovir a todo observador objetivo.

18. En circunstancias normales, una expulsión en masa de hombres, mujeres y niños que llevan mucho

^{1/} Véase Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Decimonoveno Año, Suplemento de julio, agosto y septiembre de 1964.

^{2/} *Ibid.*

tiempo viviendo en un país en el que han arraigado y prosperado implica, para las víctimas y para cualquier observador, un sentimiento de degradación humana. Este sentimiento va acompañado de profunda tristeza si la expulsión no ha sido provocada por las víctimas mismas, sino que es el resultado de un conflicto entre dos gobiernos. Incluso si lo despojamos de su contenido político, el aspecto humano del acontecimiento, por sí solo, vale la pena de que el Consejo haga gestiones ante las autoridades competentes.

19. Sin duda el hecho de que la tragedia de Chipre haya repercutido sobre las relaciones entre los gobiernos de Grecia y de Turquía es de lamentar, pero no deja de ser normal, puesto que cada uno de estos gobiernos es el tutor de una fracción de la población de la isla. A mi delegación le parece menos peligroso que estos gobiernos sufran las consecuencias de una situación exterior, y hemos seguido con mucho interés los grandes esfuerzos que han hecho hasta ahora para mantener buenas relaciones, incluso en el momento culminante de la crisis de Chipre, pese a las pasiones exacerbadas de sus pueblos. Nos conmovió profundamente el dramático llamamiento dirigido por el Primer Ministro de Grecia al Jefe de Estado de Chipre con ocasión de la última crisis, pidiéndole que conservara la sangre fría. No nos cabe duda de que este mismo noble sentimiento continúa inspirando la política griega. Por esta razón, pensamos que estos dos países amigos deben evitar tomar medidas que afecten directamente a sus pueblos y ayudarse mutuamente a contener la creciente cólera de sus respectivas poblaciones.

20. La historia ha demostrado que la armonía y las buenas relaciones entre estos dos países son condición esencial del equilibrio de esta región del Mediterráneo. Una guerra en esta zona constituiría una catástrofe mundial. Tanto África como Europa y Asia tienen costas al Mediterráneo y se podrían describir como continentes mediterráneos. Ni siquiera el continente del otro lado del Atlántico podría escapar a los efectos de una conmoción en los demás continentes como ya se ha demostrado.

21. El Consejo, por lo tanto, no puede permanecer indiferente ante unos sucesos que podrían perjudicar definitivamente las relaciones entre estos dos países mediterráneos amigos. Tal vez se nos escuche si aconsejamos a ambos países que den muestras de gran moderación, prudencia y tacto en sus relaciones, y si pedimos a las autoridades competentes y al Gobierno de Turquía, que suspendan toda medida colectiva que pueda empeorar las relaciones, ya bastante tirantes entre Grecia y Turquía. Para hacer esto, no obstante, mi Gobierno cuenta con los esfuerzos que los amigos comunes de Grecia y Turquía podrían hacer para persuadir a ambos Gobiernos de que los sentimientos del Consejo en este asunto tienen completa justificación y que la suspensión de estas medidas colectivas redundaría en su propio interés.

22. Sr. SEYDOUX (Francia) (traducido del francés): La delegación francesa ha escuchado esta mañana con atención, aunque también con ansiedad, las declaraciones hechas por los representantes de Grecia y Turquía, recordando las circunstancias que han con-

ducido a que se enfrenten dos países amigos, cuyos motivos para comprenderse mutuamente debían ser, y de hecho son, más serios y determinantes que las causas de la discordia. Gran parte de dichas declaraciones naturalmente han tratado, más o menos directamente, de la crisis de Chipre, y mi delegación no se propone tocar hoy este asunto, puesto que el Consejo va a discutirlo durante la semana próxima. No obstante, la delegación francesa no quiere dejar pasar más tiempo sin expresar sus sentimientos con relación a ciertos apremiantes aspectos humanos de la cuestión que se ha planteado ante el Consejo.

23. En primer lugar, no podemos ocultar la impresión que nos ha hecho la descripción de las tribulaciones sufridas por muchos nacionales griegos en Istanbul y los riesgos a que, en general, se encuentran expuestos. Se plantea la cuestión de saber si las nuevas expulsiones que parece que se proyectan están en conformidad con las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas relativas a los derechos humanos y al fomento de relaciones de amistad entre las naciones. Bien es verdad que las consideraciones jurídicas expuestas por el representante de Turquía tienen gran fuerza y no carecen de pertinencia. Sin embargo, la delegación francesa no puede por menos de decir al representante de Turquía, de la manera más amistosa posible, que si mostrara en este aspecto el espíritu de tolerancia del cual su país ha dado muchas veces prueba, su Gobierno podría coadyuvar a crear un nuevo clima y aportar a la solución de las dificultades actuales una contribución que la opinión pública internacional apreciaría muchísimo.

24. Al decir esto, no olvido que Turquía ha sufrido cruelmente en su propia carne las pruebas que han afligido a la comunidad turca en Chipre, ni que, en este aspecto, esté justificado que reclame a su vez, el respeto a los derechos humanos. Por lo tanto, el llamamiento que mi delegación se permite hacer no es unilateral. No dudo que el Consejo de Seguridad, al igual que mi delegación, opina que se deben respetar las minorías en todo lugar si se quiere conservar la comprensión entre los hombres, sin la cual no puede mantenerse la paz.

25. Sr. NIELSEN (Noruega) (traducido del inglés): Mi delegación ha escuchado, con mucha atención y cierto temor, la declaración del representante de Grecia relativa a las medidas tomadas contra la minoría griega de Istanbul, medidas que entrañan graves tragedias humanas. También nos damos cuenta de los demás aspectos de este problema y, en especial, de los aspectos jurídicos y políticos a que se ha referido el representante de Turquía. Consideramos que toda medida que inflija sufrimientos y provoque un sentimiento de inseguridad entre las minorías -- ya se trate de expulsiones, de restricciones impuestas al suministro de alimentos y otros productos esenciales, o de confiscación de bienes -- es deplorable de por sí. En el caso actual, tales medidas traerán forzosamente como consecuencia una nueva agravación de la situación política, ya muy tirante.

26. Por lo tanto, mi delegación espera sinceramente que las autoridades responsables de las partes interesadas renuncien a estas medidas, por respeto a la dignidad humana, y esto tanto por su propio

interés como en interés general de la paz en esta región.

27. Sr. KYPRIANOU (Chipre) (traducido del inglés): Le agradezco, Sr. Presidente, que me haya invitado a participar en este debate. No era mi intención inicial intervenir en esta discusión.

28. Como ésta es la primera vez que el representante de Chipre toma la palabra ante el Consejo de Seguridad después de la muerte del mediador de las Naciones Unidas Sr. Sakari Tuomioja, me considero obligado a rendir homenaje a su memoria y expresar el dolor de mi Gobierno y del pueblo chipriota ante su trágico fin. El Sr. Tuomioja era un fiel servidor de las Naciones Unidas y un noble defensor de sus principios.

29. No tengo intención de distraer la atención del Consejo de Seguridad del examen de la cuestión principal que se discute, pero me parece necesario intervenir brevemente en este debate. Como ha indicado usted hace un momento, Sr. Presidente, la situación de Chipre y los problemas que plantea se discutirán con ocasión del examen del informe que el Secretario General ha presentado al Consejo.

30. En el curso de los debates de esta mañana y de esta tarde, se han suscitado muchas cuestiones relativas a Chipre. No las examinaré ahora pero como es natural, me reservo el derecho de volver sobre ellas en el momento oportuno.

31. Hoy quisiera referirme únicamente a un detalle concreto que mencionó esta mañana en su discurso el representante de Turquía y que constituye el tema de su comunicación distribuida al Consejo de Seguridad [S/5954]^{3/}. Esta comunicación, que es forzoso considerar como un ultimátum, junto con la declaración hecha ayer en Ankara sobre el mismo tema por el Primer Ministro de Turquía, crea una situación muy seria, y considero mi deber llamar la atención hacia este hecho.

32. El Primer Ministro de Turquía dijo que su Gobierno había decidido enviar barcos para llevar a la zona de Kokkina alimentos destinados a los turcos que la habitan, que estaban "muriéndose de hambre". Lo mismo se decía en la carta del representante de Turquía.

33. No creo que los hechos se hayan deformado tanto en la historia de este Consejo, e incluso en la de todos los órganos de las Naciones Unidas. Los turcos de la región de Kokkina tienen alimentos suficientes. Cabe preguntarse por qué el Gobierno turco no conocía este hecho, cuya confirmación puede encontrarse en la nota del Secretario General dirigida al representante de Turquía el 11 de septiembre [S/5961]^{4/}. Los turcos de Kokkina vienen recibiendo suministros desde hace algún tiempo. A este respecto, desearía leer el párrafo 3 de la nota del Secretario General:

"Según la información recibida de la Fuerza de las Naciones Unidas en Chipre, la situación en lo que se refiere a la alimentación y a otros pro-

ductos esenciales en la región de Kokkina es la siguiente:

"a) Entre el 9 de agosto y el 8 de septiembre, se hicieron dos envíos a esta región en los que figuraban los siguientes suministros: 7,644 libras de harina, 1,988 libras de judías, 168 libras de carne, 1,596 libras de margarina, 224 libras de azúcar, 140 libras de sal, 6,048 libras de leche líquida, 40 latas de pasta de tomate, 471 cajones de jabón, 693 galones de petróleo lampante. Estos suministros fueron enviados por la Sociedad de la Media Luna Roja.

"b) Un tercer envío, que llegó a la región de Kokkina el 9 de septiembre, comprendía lo siguiente: 4,500 libras de harina, 450 libras de judías, 765 libras de aceite para guisar..., 120 libras de azúcar, 300 libras de sal, 210 libras de leche en polvo, 64 galones de petróleo lampante.

"c) Además, según la información proporcionada por los habitantes de Kokkina al jefe médico de la Fuerza de las Naciones Unidas, quien visitó dicha región el 8 de septiembre, parece ser que, además de suministros de alimentos y otros bienes que venían por los conductos ordinarios, habían llegado a la zona otros suministros. El médico mismo observó una tonelada de patatas que no estaba comprendida en el envío mencionado en su párrafo a), que llegó estando él presente, y le informaron que se habían recibido otros envíos un par de días antes. El funcionario médico informó que la salud y el estado general de los habitantes, incluidos los niños, era bastante satisfactorio, que la situación general en lo que se refería a suministros en Kokkina no era penosa y que por el momento no había peligro de que la población fuera a morir de hambre.

"d) Por supuesto, la información mencionada no constituye una evaluación de las reservas de alimentos de Kokkina, puesto que naturalmente, los dirigentes locales — es decir, los dirigentes turcos locales — se han negado a dar datos."

Además de esto, nos consta, por otras informaciones que en la zona de Kokkina hay importantes reservas de alimentos.

34. Recientemente, se ha hablado mucho del bloqueo económico de que éste era el instrumento de que se valía el Gobierno de Chipre para matar de hambre a los turcos. Esta afirmación, es engañosa — por no decir otra cosa — y es de temer que haya muchos que, voluntaria o involuntariamente, sean víctimas de esta propaganda. El Gobierno se ha encargado del suministro de víveres a las zonas en las que los turcos han decidido aislarse y encerrarse. El Gobierno estaba dispuesto, lo sigue estando, y lo estará siempre, a facilitar suministro a las regiones en las que los turcos viven en aislamiento por decisión propia o, para ser más exactos, cumpliendo instrucciones de Ankara con fines políticos o militares. El Gobierno está dispuesto, digo, a continuar proporcionando razonables cantidades de productos esenciales a dichas zonas.

35. Estamos dispuestos a ir más lejos. Estamos dispuestos, como Gobierno, a dejar que sean el Secretario

General y sus representantes quienes determinen qué productos es razonable suministrar a las zonas donde los turcos, por su propia voluntad han decidido aislarse. Esto no se refiere solamente a la región de Kokkina, en relación con la cual se ha lanzado el ultimátum que tenemos ante nosotros, sino que se refiere a todas las zonas en las que los turcos han decidido encerrarse.

36. En relación con el caso particular de Kokkina, mi Gobierno extiende una invitación a la Fuerza de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Chipre — aunque al parecer la Fuerza de las Naciones Unidas en Chipre está claramente informada de la situación real en la región — para que envíe una delegación a visitar esta región y hacer un informe sobre el abastecimiento de alimentos. Aun estamos dispuestos a ir más lejos: consentiríamos en que el Encargado de Negocios de Turquía en Chipre se uniera a la delegación sin que, por supuesto, esto sienta precedente.

37. En el caso — y yo tengo la obligación de afirmar esto — de que el Gobierno turco tenga la intención a pesar de toda esta información, de seguir con sus planes y enviar barcos a la región de Kokkina sin el consentimiento del Gobierno de Chipre, mi Gobierno considerará esto como un nuevo acto de agresión. Deseo insistir una vez más sobre este punto citando de nuevo la nota verbal del Secretario General:

"Es evidente, sin embargo, que para que sea posible esta ayuda de la Fuerza de las Naciones Unidas" — el Secretario General habla aquí de la ayuda pedida por el Gobierno turco en el caso de que Turquía decida enviar sus barcos a Chipre — "todos los planes hechos por el Gobierno turco para llevar suministros a territorio chipriota deben contar con el consentimiento del Gobierno de Chipre. El Secretario General tiene el deber de llamar la atención sobre las posibles consecuencias peligrosas de todo intento de introducir materiales o suministros en el territorio chipriota de no ser en estas condiciones."

38. Como es natural, en este documento también se habla del párrafo 1 del memorando dirigido al Secretario General por el representante de Turquía [S/5954], en el que éste trata de interpretar a su manera la resolución aprobada por el Consejo de Seguridad el 9 de agosto [S/5868]^{5/} así como al consenso que siguió. No tengo por lo tanto necesidad de tratar esta cuestión. El Secretario General afirma:

"Ninguno de estos textos contiene referencias a un acuerdo tal como el que se menciona en el párrafo 1 del memorando del Representante Permanente de Turquía. La aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad y del consenso del Consejo del 11 de agosto no puede subordinarse a que las partes respeten disposiciones ajenas a dichos textos."

Por lo tanto considero que ha quedado clara la situación en lo referente a Kokkina.

39. Resumiendo: existen suministros en abundancia. De nuevo se invita a las Naciones Unidas a dar testimonio de ello. El Encargado de Negocios turco en

^{5/} *Ibid.*

Nicosia queda invitado a unirse a la misión de las Naciones Unidas a la región de Kokkina, sin que esto sienta precedente. El término "bloqueo económico" es falso. No existe bloqueo económico alguno. El bloqueo de los turcos es de su propia elección. Sin embargo, el Gobierno de Chipre está dispuesto a continuar suministrando a estas regiones todos los materiales y productos esenciales necesarios. Dejamos la definición del término "razonable" a la discreción del Secretario General.

40. Esto es lo que yo quería decir hoy. No deseo decir nada más con relación a Chipre. Como ya he dicho, considero que habrá oportunidad de hablar mucho sobre todos los demás aspectos del problema chipriota. Que el representante de Turquía y todos los demás tengan la seguridad de que estaré dispuesto a discutir cualquier punto relativo a Chipre la próxima semana. Ahora creo que debo terminar para que el Consejo pueda volver sobre la cuestión esencial que examina: la persecución de una minoría en Turquía, no en Chipre.

41. Sir Patrick DEAN (Reino Unido) (traducido del inglés): El discurso del Ministro de Asuntos Exteriores de Chipre, que acabamos de escuchar, trata con cierto detalle de un incidente concreto en una zona determinada, y espero que el Ministro de Asuntos Exteriores no me considere descortés si no lo comento, al menos en esta fase, sino que me refiero, en términos más generales a los asuntos que se debatían al comienzo de esta sesión.

42. Esta mañana, mi delegación ha escuchado con gran atención los discursos de los representantes de Grecia y Turquía, al igual que ha escuchado esta tarde los pronunciados por otros representantes. Todas las delegaciones reunidas alrededor de esta mesa compartirán la consternación de mi Gobierno al ver que dos buenos amigos nuestros se han visto obligados a presentar a este Consejo tan graves quejas recíprocas. En este momento no estoy en situación de intentar apreciar o comentar lo que hemos oído en el Consejo en el día de hoy. Sin embargo, supongo que muchos de mis colegas compartirán conmigo la opinión de que en este Consejo no podemos declinar toda la responsabilidad ante esta ruptura entre dos países vecinos. Seguiré el ejemplo del representante de Grecia, que dijo que no deseaba tratar del asunto de Chipre en cuanto al fondo. Tampoco es ésta mi intención. Sin embargo, si los que estamos en este Consejo hubiéramos podido tratar esta cuestión de manera que se hubiera llegado a un acuerdo, parece evidente que en un clima mejor, las relaciones entre los dos vecinos — Grecia y Turquía — serían ahora muy distintas.

43. No deseo hoy mencionar ni complicar los problemas y dificultades con que se enfrentan los gobiernos del Mediterráneo oriental. Solamente deseo unirme a los miembros del Consejo que ya han expresado su profunda consternación ante las consecuencias que para los habitantes de esta región del Mediterráneo oriental tienen las diferencias y las dificultades que dividen a sus gobiernos. Es verdaderamente trágico que seres humanos estén sufriendo tanto en dicha región. Mi Gobierno deplora profundamente todas las formas de presión, física, psicológica, o económica y los terribles efectos que produce sobre

la vida y los bienes de los individuos, sea cual sea su nacionalidad, sea cual sea su condición. Pensamos que estas presiones son incompatibles con los llamamientos lanzados en numerosas ocasiones por el Consejo a todas las partes para pedirles que se abstengan de toda acción que pudiera empeorar la situación. Todos los que se interesan en este asunto tienen la obligación imperiosa de actuar con moderación, con prudencia y con conocimiento de las dificultades que encuentra cada una de las partes. No me cabe duda que ninguna de las partes desearía olvidar el efecto, o el posible efecto, de sus propias acciones sobre el bienestar de familias e individuos. Desearía, por lo tanto, asociarme a los llamamientos hechos a los Gobiernos y a las partes interesadas para pedirles que actúen con el máximo respeto por los principios humanitarios.

44. Sr. SIDI BABA (Marruecos) (traducido del francés): Después de haber escuchado a los representantes de Grecia y Turquía esta mañana, y esta tarde al Ministro de Asuntos Exteriores de Chipre, mi delegación no puede menos de deplorar el hecho de que la crisis de Chipre haya tenido repercusiones tan alarmantes y haya hecho nuevas víctimas entre la población civil. Mi país, que sostiene relaciones amistosas tanto con Grecia como con Turquía, está seriamente preocupado por el empeoramiento de las relaciones entre estos dos países, que se ha agudizado aún más durante los últimos días.

45. Mi delegación considera esencial para la paz y la seguridad internacionales en aquella región que las autoridades griegas y turcas desplieguen aún mayor serenidad y paciencia, hasta que la grave crisis que separa sus respectivos países se haya solucionado en condiciones aceptables para todos.

46. Como ha señalado el representante de Grecia, cierto número de nacionales griegos residentes en Turquía han sido expulsados recientemente y es posible que en breve tengan lugar nuevas expulsiones. Aunque estas medidas administrativas caen por completo dentro de la competencia de las autoridades turcas, mi delegación considera que no pueden por menos de provocar cierta emoción y aumentar la tirantez de las relaciones entre Grecia y Turquía, que ya se han visto seriamente afectadas por la crisis de Chipre.

47. El objeto de esta breve intervención es expresar el deseo de mi delegación de que se hagan todos los esfuerzos posibles para que se tome en consideración el aspecto humanitario de la cuestión y para asegurar que las autoridades competentes no permitan que las medidas administrativas tomen la forma de una expulsión hecha en masa y sin discernimiento, expulsión que podría resultar perjudicial para la buena reputación de Turquía, cuyas tradiciones de hospitalidad y de tolerancia son bien conocidas en la región del Mediterráneo y han estado siempre en conformidad con el derecho de gentes y con el derecho internacional.

48. Sr. HAJEK (Checoslovaquia) (traducido del francés): La delegación checoslovaca ha escuchado con mucha atención las declaraciones hechas por los representantes de Grecia y de Turquía, así como por los oradores que me han precedido en este debate.

49. En efecto, el Consejo de Seguridad se encuentra ante una situación grave, causada por el empeoramiento de las relaciones entre dos países Miembros de nuestra Organización, dada la creciente tirantez, e incluso la amenaza de conflicto armado, entre dos naciones vecinas cuyos pueblos tienen, en sus relaciones mutuas, muchos puntos comunes.

50. Este empeoramiento es deplorable, tanto más cuanto que una de las partes lo considera como consecuencia de la evolución de la situación en otro país, la República de Chipre, y nos da a entender que ciertas medidas que tienden a agravar aún más este estado de cosas no son, en realidad, más que represalias por ciertos acontecimientos ocurridos en Chipre.

51. Por lo tanto, se trata de medidas encaminadas a influir sobre la situación en Chipre, sobre problemas que ya se han presentado al Consejo de Seguridad y de los que ya se están ocupando las Naciones Unidas. Esto es tanto más grave cuanto que se trata de medidas que afectan a gran número de personas y a sus familias, personas que están tan alejadas del territorio de Chipre como de los problemas que allí se plantean.

52. No cabe la menor duda que estas medidas, al mismo tiempo que causan sufrimientos y humillaciones a muchas personas, agravan la tirantez y tienden a aumentar el peligro. A propósito de esto, mi delegación no puede dejar de formular cierta observación: hemos tenido ocasión, en el curso del debate sobre Chipre, de demostrar la influencia nefasta que ejerce sobre esta cuestión, así como sobre la vida de los pueblos de todo el Mediterráneo oriental, el hecho de que la existencia y los intereses de estos pueblos sean subordinados por ciertas Potencias a los fines y objetivos de una alianza bélica que no tiene nada en común con los intereses y los deseos de estos pueblos. En esta alianza, los dirigentes imperialistas, colonialistas y militaristas no consideran los pueblos y sus países más que desde el punto de vista de las bases militares, de las plazas de armas, de los arsenales de guerra, de los objetivos, de los planes estratégicos y tácticos. La Alianza Atlántica, que había incorporado a su sistema a esos dos países y que ha subordinado los intereses de sus pueblos a la locura del anticomunismo, que ha tratado de dañar las relaciones entre estos países y estos pueblos con sus vecinos socialistas y no alineados, ha terminado, como podemos comprobar, por crear y por agravar ciertos problemas que han envenenado las relaciones de estos mismos pueblos entre sí.

53. La semana próxima discutiremos el fondo del problema de Chipre. Pero quisiera observar desde ahora que el problema se habría resuelto ya si el pueblo chipriota hubiera tenido una verdadera posibilidad de decidir por sí mismo su suerte y su porvenir y si hubieran cesado los esfuerzos por mantener los vestigios de la dominación colonial y las bases de guerra en el territorio chipriota. Una vez más, el actual debate nos muestra, en nuestra opinión, que es indispensable sustituir las anticuadas ideas y conceptos de los estrategas de la guerra fría y de las cruzadas ideológicas, que obsesionan a los dirigentes de la Alianza Atlántica, por los

principios de la Carta y los conceptos fundamentales de las Naciones Unidas con respecto a la vida de los pueblos. Cuanto más rápidamente se haga esta sustitución, será mayor el beneficio que derivarán de ella los pueblos chipriotas, griego y turco, así como la causa de la paz mundial.

54. Como ya he dicho pronto tendremos ocasión de manifestar nuestro parecer sobre el fondo de la cuestión de Chipre. Quisiera, sin embargo, señalar desde ahora que esta cuestión, y todas las consecuencias que pueda acarrear para otros pueblos, deben ser consideradas desde el punto de vista de las resoluciones y de las conclusiones del Consejo sobre este problema, y hay que reconocer que estos principios y estas ideas básicas se encontrarían en contradicción completa con toda medida que tendiese a influir en la evolución del problema chipriota y de la situación de Chipre por medio de presiones exteriores; tanto más si estas tentativas de ejercer presión afectasen a gran número de individuos y de familias, imponiéndoles pruebas dolorosas y degradantes, a la vez que creaban una amenaza de conflicto armado para todos los pueblos y todas las naciones. Por lo tanto, nuestra Organización debe eliminar estas tentativas y estas presiones exteriores, y en ese sentido debe actuar el Consejo.

55. Sr. STEVENSON (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): Mi Gobierno lamenta profundamente lo que hemos oído aquí hoy sobre la expulsión de los griegos de Istanbul, sobre el despliegue militar en las fronteras y otras manifestaciones de una nueva deterioración de las relaciones entre dos naciones del Mediterráneo oriental que, en estos últimos años, habían demostrado una admirable capacidad para olvidar un pasado turbulento y vivir juntas en paz.

56. Las estrechas relaciones que existen entre los Estados Unidos y Grecia y Turquía, nos hacen lamentar muy especialmente esta creciente ola de amargura y de incompreensión nacida del problema chipriota, que tantas preocupaciones y cuidados nos ha causado ya.

57. La expulsión de nacionales griegos de Istanbul, que el representante de Grecia ha señalado a la atención del Consejo, nos parece una triste secuela de la hostilidad entre las comunidades de Chipre. Sin embargo, es casi un axioma histórico que los ciudadanos de una nación residentes en el territorio de otra se conviertan con frecuencia en víctimas inocentes de cualquier aumento repentino de la tirantez o del recelo entre los dos países. Aun actuando totalmente de acuerdo con la letra de los acuerdos internacionales, como creemos que ha hecho el Gobierno de Turquía en este caso, el desarraigar y deportar a una población inocente e inofensiva, arrancándola de sus hogares seculares es un espectáculo que despierta los instintos humanitarios y la profunda compasión de todos nosotros.

58. Por lo tanto, nosotros también quisiéramos instar al Gobierno de Turquía a examinar muy atentamente no sólo los efectos de sus acciones sobre el país vecino, sino también los sufrimientos humanos impuestos a personas que son inocentes de toda intención hostil hacia el país que han elegido como residencia.

59. Naturalmente, no puedo pasar por alto las circunstancias que han sido causa de que las relaciones entre Grecia y Turquía sean actualmente tan difíciles y explosivas. La causa y el efecto son evidentes para todos. Las medidas tomadas recientemente contra los nacionales griegos en Istanbul son la consecuencia, o una de las consecuencias, del trato recibido durante estos últimos meses por los chipriotas de origen turco en Chipre. El Consejo ya conoce los informes anteriores en que se comunica la toma de rehenes y la destrucción de hogares, tiendas y pueblos turcos, y el informe del Secretario General distribuido ayer habla de las "penalidades sufridas por muchas comunidades turcas en Chipre debido a las restricciones económicas impuestas por el Gobierno de Chipre". Más adelante sigue diciendo que las restricciones económicas en algunos casos "han sido tan rigurosas como para constituir verdadero asedio" [S/5950, párrs. 221 y 222].

60. Los derechos humanos, Sr. Presidente, no actúan en un solo sentido, y se aplican a todos los seres humanos estén donde estén: en Turquía, en Grecia o en Chipre. Seguro estoy de que el Gobierno de Grecia depiora esta situación tanto como nosotros, y tengo la firme esperanza de que haga cuanto pueda por mejorar la triste situación de los chipriotas turcos.

61. Tal vez no sea posible que las partes pongan a la misma altura la preocupación de Grecia por los nacionales griegos en Istanbul y la preocupación de Turquía por los chipriotas de origen turco en Chipre. Pero el hecho es, Sr. Presidente, que sólo mediante una preocupación mutua por los ciudadanos o los hermanos de raza, así como por los intereses recíprocos, lograrán los Gobiernos de Grecia y Turquía resolver los agudos conflictos que han surgido entre ellos, el principal de los cuales es, por supuesto, la cuestión de Chipre.

62. Por lo tanto, no me queda más que hacerme eco de lo que los oradores que me han precedido esta tarde han expresado con tanto acierto, a saber, que mi Gobierno abriga la ferviente esperanza de que ni Turquía ni Grecia en sus relaciones bilaterales y especialmente en lo relativo a personas inocentes harán nada que pueda agravar una situación en la solución de la cual les incumbe tanta responsabilidad no sólo para consigo mismos sino también frente a la Comunidad mundial.

63. El PRESIDENTE (traducido de la versión francesa del texto ruso): El representante de los Estados Unidos ha tenido la bondad de renunciar a la interpretación consecutiva de su intervención al francés. Si nadie se opone, procederemos así, sin que ello sienta precedente, claro está.

64. Sr. CASTRILLO JUSTINIANO (Bolivia): Esta mañana hemos oído las declaraciones hechas por los representantes de Grecia y de Turquía, las cuales muestran cómo ha evolucionado lamentablemente el problema de Chipre y la peligrosidad que está asumiendo para la paz internacional.

65. No se trata de juzgar las posiciones de fondo de ambos países, con razones y argumentaciones respetables por cada parte. Hay todavía la esperanza de que prevalezca la cordura y hay también muchos

elementos positivos para que la crisis entre Grecia y Turquía pueda superarse a través de un renunciamiento y de un esfuerzo que deben ser recíprocos.

66. Mi delegación considera que no puede haber duda alguna de que las medidas tomadas en Istanbul contra inocentes ciudadanos griegos, por mucho que hubiesen sido adoptadas por razones internas y por mucho que estuviesen respaldadas por la aplicación de leyes de seguridad se muestran como casos fehacientes de represalia y de una forma de represalia cruel y abusiva contra una población completamente alejada y extraña a la situación de conflicto existente entre los gobiernos. Nos permitimos considerar que la deportación de Istanbul de ciudadanos griegos no favorece en nada al Gobierno de Turquía. Basta oír el relato para que ella cause profunda consternación. Yo creo que si aquí, en el Consejo de Seguridad, con el alto respeto que merece rogamos al representante de Turquía exprese a su Gobierno los sentimientos que en forma totalmente unánime se están exteriorizando, para que sin pérdida de tiempo revoque las medidas de violencia tomadas contra los ciudadanos griegos de Istanbul, dicho Gobierno — tenemos que confiar — ha de oírnos, porque sabe que nuestra opinión no tiene otra finalidad que precautelar el respeto a principios elementales para la convivencia humana.

67. Sr. CARVALHO SILOS (Brasil) (traducido del francés): La delegación del Brasil ha examinado con gran atención el problema humanitario que se plantea ante el Consejo de Seguridad. Mi delegación considera que el problema cae dentro de la esfera de competencia del Consejo, pues guarda estrecha relación con otro problema, de orden esencialmente político llevado también ante el Consejo: la cuestión de Chipre.

68. Mi delegación estima, por lo tanto, que el Consejo tiene atribuciones para ocuparse de los planes sometidos por Grecia y por Turquía. Grecia se ha quejado de que Turquía, entre otras medidas consideradas hostiles por el Gobierno de Atenas, ha expulsado en gran escala a ciudadanos griegos que residían en territorio turco. Se nos dice que muchas de las personas alcanzadas por la orden de expulsión son ancianos, enfermos e inválidos. Mi delegación no puede negar el derecho de todo Estado a reglamentar la situación jurídica de los ciudadanos extranjeros establecidos en su territorio. Quiero señalar, sin embargo, que estas medidas no pueden tener carácter discriminatorio. En el presente caso, las medidas tomadas por el Gobierno turco no contribuyen a disminuir la grave tirantez política que existe entre los dos países; por el contrario, dan mayor rigidez aún a las posiciones políticas de ambos países.

69. Como ya he observado, el único modo de considerar esta cuestión es a la luz de la cuestión de Chipre en su conjunto. Ahora bien, al examinar esta cuestión, se comprueba igualmente que el Gobierno chipriota, que está estrechamente unido al de Grecia, aplica a la comunidad turca medidas discriminatorias cuya gravedad no se puede negar. Estas medidas contribuyen también, hay que reconocerlo, a hacer aún más difíciles las relaciones entre Grecia y Chipre, por un lado, y Turquía, por otro.

70. No queda, pues, más que un camino inspirado por la sensatez y la prudencia: Grecia, Chipre y Turquía, al indicar su determinación de encontrar solución pacífica al problema en conjunto, deben abstenerse de tomar ninguna medida que pudiera hacer más difícil y remota esta solución pacífica.

71. La delegación del Brasil se reserva el derecho de hablar de nuevo sobre los planes de Grecia y de Turquía con ocasión del examen del problema de Chipre en su conjunto.

72. EL PRESIDENTE (traducido de la versión francesa del texto ruso): Teniendo en cuenta que algunos miembros del Consejo han expresado el deseo de proceder a breves consultas, desearía proponer, antes de dar la palabra al último orador inscrito en mi lista y con el asentimiento de los miembros del Consejo, que se suspenda la sesión durante cinco minutos.

73. Sr. ERALP (Turquía) (traducido del inglés): La breve consulta que va a tener lugar sin duda influirá de un modo o de otro el resultado de esta sesión. Tengo la esperanza de que lo que yo tengo que decir pueda tener alguna relación con ese resultado. Por lo tanto desearía permiso para hablar antes de la suspensión de la sesión.

74. EL PRESIDENTE (traducido de la versión francesa del texto ruso): Deseo asegurar al representante de Turquía que, aunque ha planteado una cuestión de procedimiento, no he querido interrumpirle por cortesía. Sin embargo, quisiera asegurarle también que esta suspensión de la sesión, si los miembros del Consejo están de acuerdo, será realmente corta y que en todo caso, el representante de Turquía tendrá ocasión de tomar aún la palabra en la actual sesión del Consejo.

75. Sr. STEVENSON (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): No sé que objeto tiene la suspensión de la sesión, a la que desde luego no me opongo. Ahora bien, si tiene algo que ver con la conclusión de este debate sobre las acusaciones formuladas, procedería escuchar lo que tenga que decir el representante de Turquía, si desea tomar la palabra ahora. Supongo que, puesto que se le ha invitado a la mesa del Consejo, se le debe tener esa atención.

76. EL PRESIDENTE (traducido de la versión francesa del texto ruso): Si he comprendido bien, el representante de los Estados Unidos no se opone a una suspensión de la sesión por cinco minutos, por la cual le doy las gracias. En efecto, hace ya casi tres horas que estamos aquí y quiero asegurarle, así como a todos los demás miembros del Consejo, que no es la intención del Presidente decidir si conviene o no continuar este debate, punto que corresponde decidir a los miembros del Consejo. Repito que el Presidente no tiene la menor intención de hacer caso omiso de las declaraciones que el representante de Turquía tiene la posibilidad y el derecho de hacer aquí.

77. Sin embargo, quisiera observar con el mayor respeto, que si los miembros del Consejo hubieran aceptado inmediatamente la proposición del Presidente — el cual por supuesto, está a su disposición —

así como algunas sugerencias importantes hechas por diversos miembros del Consejo, la sesión ya se habría reanudado y en estos momentos estaríamos probablemente escuchando al representante de Turquía.

78. Repito que si no hay objeción formal a la proposición relativa a la suspensión de la sesión durante cinco minutos se procederá a ello y, al reanudarse la sesión, concederé la palabra en primer lugar al representante de Turquía.

79. Veo que el Sr. Liu desea tomar parte en esta interesante discusión. Le doy la palabra.

80. Sr. LIU (China) (traducido del inglés): Parece ser que el Consejo está a punto de terminar su discusión sobre este asunto, y estimo necesario indicar mi actitud como representante en este Consejo, hecho del que supongo enterado al Presidente.

81. Todos los miembros del Consejo que han hablado han considerado principalmente el aspecto humanitario de la situación. A este respecto quiero dejar bien sentado que mi delegación no está menos afectada que las demás y, por si esto ayuda al Consejo a llegar a una decisión unánime, que mi delegación se une al llamamiento general que se hace a ambas partes de que se abstengan de tomar nuevas medidas que agraven la ya grave situación existente en el Mediterráneo oriental.

82. El PRESIDENTE (traducido de la versión francesa del texto ruso): Puesto que no hay objeción formal a la sugerencia del Presidente de que se suspenda la sesión durante cinco minutos, declaro suspendida la sesión.

Se suspende la sesión a las 17.40 horas y se reanuda a las 18.25 horas.

83. Sr. ERALP (Turquía) (traducido del inglés): Han sido cinco minutos muy cumplidos, y espero que en el intervalo no se haya tomado ninguna decisión definitiva, pues aún sigo confiando en que lo que tengo que decir influya algo en la decisión que, en definitiva, se tome en la presente sesión del Consejo.

84. Estamos aquí para examinar las reclamaciones de Grecia y de Turquía, que son el objeto de nuestros debates. Pero es el caso que el Ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno chipriota griego acaba de introducir en este debate otro tema sobre el cual querría yo decir algunas palabras.

85. Antes que nada tengo que decir que, en lo que se refiere a deformaciones de hechos ante el Consejo o fuera del Consejo, sostengo con todo respeto, que el Ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno chipriota griego se lleve la palma. Me parece algo excesivo afirmar que no existe bloqueo económico en Chipre. El Ministro afirma que los turcos se han encerrado en ciertos enclaves. No me chocaría que dijera también que hacen la huelga de hambre.

86. Para darse cuenta de la situación exacta en Chipre se pueden examinar los informes del Secretario General y de la Fuerza de las Naciones Unidas allí destacada, así como la información que yo he hecho distribuir con cierta periodicidad gracias a los buenos oficios del Secretario General — información que viene de nuestras propias fuentes en Chipre — y que

con frecuencia es extremadamente fidedigna. La información más reciente acerca del bloqueo económico figura en una carta que he dirigido al Secretario General el 10 de septiembre [S/5958] ^{6/}, de la que desearía leer el último párrafo nada más:

"Los hechos mencionados permiten comprobar que el bloqueo económico impuesto a la comunidad turca por los chipriotas griegos, en violación de las resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad, constituye una guerra civil no declarada, bárbara e inhumana. Es interesante observar que, según una declaración hecha por el Sr. Boissier, representante en Chipre de la Cruz Roja Internacional, las raciones asignadas a los chipriotas turcos son más pobres en calorías que las que se dan a los reclusos."

87. Naturalmente, el Sr. Kyprianou ha declarado que las raciones eran plenamente suficientes. Tengo entendido que estas raciones son de 1.650 calorías por persona. Esto puede ser suficiente para el Sr. Kyprianou, pero no para hombres que trabajan en condiciones muy duras. Continúo la lectura del último párrafo de esta carta:

"Además, las cantidades se calculan sobre la base de la primitiva población de las zonas restringidas, sin tener en cuenta la presencia de refugiados."

Esto plantea otro problema. He aquí cómo se realiza el cálculo: había 600 habitantes en el pueblo; por lo tanto se dan raciones para 600. No se considera en absoluto que entre tanto pueden haber llegado al pueblo 1.000 refugiados.

"Finalmente, no se tiene en cuenta para nada, en el cálculo de las raciones, el hecho de que la falta de combustible hace imposible preparar algunos alimentos y, por lo tanto, consumirlos."

88. Esta es la situación que ha obligado a mi Gobierno a tomar las medidas indicadas en nuestro memorando del 10 de septiembre [S/5954]. No se puede esperar que Turquía permanezca indiferente mientras que en la comarca de Kokkina la gente corre peligro de morir de hambre.

89. Mientras tanto, hemos recibido muy recientemente informes del Secretario General anunciando que se han enviado víveres a aquel sector. Es una grata noticia, pero la alegría que nos proporciona es moderada. Nada indica que esta situación vaya a durar. No sería la primera vez que se toman medidas y se envían socorros que luego no continúan. Por lo tanto lo que desearíamos es cierta seguridad.

90. Por esto hemos sugerido que un comité, formado por el General Thimayya, Comandante de la Fuerza de las Naciones Unidas para Chipre, o su representante, por el encargado de negocios de Turquía en Nicosia, por un representante de la Embajada de Grecia en Nicosia, y por un representante del Alto Comisionado británico se traslade a la zona de Kokkina, investigue la situación real y las necesidades de la población en lo que se refiere a un suministro permanente de víveres y, presente un informe a más tardar para el 13 de septiembre.

^{6/} Ibid.

Esta es la proposición que hemos presentado y esperamos actualmente una respuesta favorable.

91. Mientras tanto, hemos oído otra declaración del Sr. Kyprianou, en la cual ha tenido la bondad de invitar al General Thimayya y al encargado de negocios de Turquía a visitar la región de Kokkina. Esa región no está bajo control del Gobierno chipriota griego insurgente. Por lo tanto, el Sr. Kyprianou no tiene derecho a invitar a nadie a ir allí, ni a disuadir a nadie de que lo haga. En el intervalo, como ya he dicho, esperamos la respuesta a nuestra proposición.

92. No quiero extenderme más sobre la cuestión de Chipre, que se tratará a principios de la próxima semana. Tendré mucho que decir en aquel momento.

93. Para volver al problema que nos ocupa, debo decir que gran parte del debate ha versado sobre el aspecto humanitario de las quejas de la delegación griega y de nuestra propia delegación. El representante de Grecia ha pintado un cuadro desgarrador de viejos y enfermos expulsados de sus hogares. En primer lugar, este cuadro es extremadamente exagerado. Algunos centenares de agentes provocadores del Gobierno griego establecidos en Turquía han sido expulsados, en efecto. Los viejos, los niños e incluso los muertos cuyos nombres figuran entre esa población de la que el Sr. Bitsios ha hablado con tanta elocuencia pertenecen a las familias de estos agentes provocadores. He dejado bien claro, al indicar las cláusulas pertinentes del tratado aplicable en la materia, que, cuando se expulsa a un delincuente, el Gobierno tiene derecho a pedir a toda su familia que abandone el país con él. ¿O, acaso hubiera sido preferible separar a los miembros de las familias?

94. En lo que se refiere a los muertos cuyos nombres hayan podido aparecer por error en la lista de las personas a las que se les ha pedido que salgan del país, si es que ha habido casos semejantes, lo único que esto significa es que los ciudadanos griegos de Istanbul no han tenido cuidado de comunicar a las autoridades locales los cambios de estado civil.

95. Lamento que algunos miembros del Consejo hayan hablado del aspecto humanitario de lo que llamaban "deportaciones en masa". Dije esta mañana, y lo repito ahora para que así conste, que no se trata de deportaciones en masa. Después de la expiración, el 16 de septiembre de 1964, de la Convención de 1930 relativa a los derechos de establecimiento, de comercio y de navegación, a los ciudadanos griegos que habitan en Istanbul les será aplicable la misma legislación que a todos los ciudadanos extranjeros. Gozarán de los mismos privilegios y tendrán las mismas obligaciones que los ciudadanos de cualquier otro país. No me cabe duda que el Consejo no tiene intención de pedirle al Gobierno turco que establezca una discriminación a favor de los ciudadanos griegos a causa del comportamiento tan leal y tan noble de este país en lo relativo a la cuestión de Chipre.

96. Este dramático llamamiento al Consejo sobre la cuestión de las expulsiones no es otra cosa que una táctica del Gobierno griego para desviar la

atención de los acontecimientos verdaderamente trágicos de Chipre, de los cuales es directa y esencialmente responsable. Desde que terminó la guerra de agresión desencadenada por Grecia contra Turquía hace unos 40 años, las minorías siempre nos han planteado problemas de vecindad con el Gobierno griego. Estos problemas se han resuelto siempre sin que se hayan considerado jamás como peligro para la paz. Se ha hecho intercambio de más de 1 millón de personas entre los dos países. La suerte de la minoría turca de Tracia occidental, más de 100.000 personas, es tema de disputas constantes. Se ha dejado que esa minoría quede retrasada, oprimida, desprovista de los medios de progreso cultural o económico, y sujeta a constantes vejámenes por las autoridades griegas. En varias ocasiones se han inflamado los ánimos por ambas partes, pero las cosas siempre se han resuelto de manera amistosa.

97. Sin embargo, ahora la situación es completamente diferente. Grecia ha tomado por pretexto el ejercicio por parte de Turquía de innegables derechos reconocidos por tratados, derechos relativos al establecimiento de súbditos extranjeros que residen en su territorio, para disimular las atrocidades que se están desarrollando, en este mismo momento, en Chipre. ¿Acaso puede el Consejo dedicar seriamente su atención a este asunto en un momento en que es necesaria una acción inmediata y drástica para salvar a miles de turcos en Chipre que están en peligro, no de ser llevados en avión a otro país, sino de ser aniquilados por el hambre?

98. En este contexto se ha empleado la palabra "represalias". Nada es menos exacto. Las medidas tomadas por Turquía con relación a los ciudadanos griegos que viven en Istanbul no son medidas de venganza. Se trata solamente de retirar los privilegios concedidos a un país que antes era amigo y en el cual ya no se puede confiar ni en materia de política exterior, ni en cuanto al comportamiento de sus ciudadanos que residen dentro de las fronteras turcas.

99. El representante de Grecia ha negado de nuevo que Grecia haya invadido la isla de Chipre. Ha repetido los falsos alegatos de que se trataba únicamente de estudiantes que regresaban a su hogar. Pues ¡qué buena formación militar reciben los estudiantes! Yo sugeriría que el Sr. Bitsios se pusiera en contacto con el Ministro de Relaciones Exteriores de su Gobierno el cual como he dicho esta mañana, ha reconocido ante el Embajador de Turquía en Atenas que en Chipre había unos 10.000 soldados griegos. Los informes del Secretario General, incluido el más reciente [S/5950 y Add.1], confirman categóricamente la presencia de tropas griegas en la isla.

100. En lo que se refiere a la misión de investigación que he propuesto, el Sr. Bitsios ha dado a mi proposición un alcance desmesurado. El Gobierno turco no necesita recurrir a una comisión internacional para comprobar los preparativos de guerra que hace Grecia en sus fronteras y en las islas del Dodecaneso. Los hechos son conocidos. En cuanto a nuestras acciones, nada tenemos que ocultar. La misión de investigación debía visitar la isla de Chipre, punto de origen del problema y comprobar que ha sido objeto de una invasión griega, para que

no se pueda seguir hablando de estudiantes deseosos de recibir instrucción militar en esta desdichada isla.

101. Sr. BITSIOS (Grecia) (traducido del francés): No me propongo, al menos durante esta sesión del Consejo de Seguridad dedicada a las quejas de Grecia, extenderme sobre el discurso que acaba de pronunciar el representante de Turquía. El Sr. Eralp ha conseguido de un solo golpe desmentir a las autoridades administrativas de Istanbul, al Vicepresidente de su consejo de ministros y, finalmente, por el impulso adquirido, a sí mismo.

102. El Sr. Eralp ha discutido el hecho de que personas en un estado de salud que hubiera dado lástima y suscitado sentimientos humanitarios en cualquier parte del mundo se hayan visto obligados a salir en un plazo de 24 a 48 horas del territorio de Turquía. Me parece que, si hubiera prestado atención al discurso pronunciado esta mañana por el representante de la Unión Soviética, habría observado que el Sr. Morozov, hablando en calidad de representante de su país, citó el periódico británico The Times, que no se distingue precisamente por ser opuesto a los puntos de vista del Gobierno de Ankara.

103. Pero el Sr. Eralp ha admitido, sin embargo, que en las listas de expulsión había muertos; ha echado la culpa a las familias, que no han declarado las defunciones a las autoridades turcas. Pero el hecho es que ha reconocido que había muertos. Cuando hay listas de deportación que contienen nombres de personas fallecidas, ya no se trata de listas preparadas tras un examen concienzudo de los casos individuales, relativo a cada persona y a lo que ha podido hacer; se trata de listas redactadas únicamente para responder a las necesidades de una expulsión en masa y en las que vivos y muertos figuran mezclados.

104. El Sr. Eralp ha desmentido, digo, al Vicepresidente del Consejo de Ministros, Sr. Kemal Satir, cuando nos ha dicho hace un momento: "no proyectamos deportaciones en masa de ciudadanos griegos a partir del 16 de septiembre de 1964; llegada esa fecha, los ciudadanos se encontrarán en la misma situación que los demás extranjeros". Pero es el caso que, hace apenas unos días, el 1 de septiembre, el Sr. Kemal Satir ha manifestado lo siguiente:

"Como ha declarado repetidamente el Gobierno turco, los ciudadanos griegos serán deportados a partir del 16 de septiembre. La decisión del Gobierno turco sobre este punto es irrevocable."

105. Por lo tanto, me parece que en lugar de remitirme a mi Ministro de Asuntos Exteriores para obtener ciertas informaciones, el Sr. Eralp haría bien en consultar al Vicepresidente de su Consejo de Ministros para saber qué declaración es válida: la del Vicepresidente del Consejo de Ministros en Ankara o la del representante de Turquía en Chipre. Nosotros, por nuestra parte, hemos basado nuestros argumentos sobre una declaración que es oficial y que menciona la fecha del 16 de septiembre.

106. Dije que en tercer lugar, el Sr. Eralp se ha desmentido a sí mismo. En efecto, ha dicho que yo había ampliado mucho el alcance de su proposición de enviar una comisión de investigación, siendo

así que él hablaba de una comisión de investigación que se debería enviar a Chipre. Ahora bien, su carta del 6 de septiembre de 1964 [S/5935]^{2/}, dirigida al Consejo de Seguridad, el representante de Turquía emplea la siguiente expresión: "Enviar sin demora a la región una misión de investigación"^{3/}. En este caso, la "región interesada" es Tracia, el Dodecaneso y Chipre, porque es en estos tres lugares donde se acusa a Grecia de haber concentrado tropas. Por lo tanto, no soy yo, sino el Sr. Eralp, el que ha ampliado el alcance de la proposición.

107. Naturalmente, he ampliado el alcance de la proposición en otro sentido, diciendo que esta comisión de investigación debería visitar igualmente el territorio turco. Pero yo no he hecho acusaciones vagas sino que he presentado cifras al Consejo. Mi intervención de esta mañana no contenía las vagas acusaciones a las que se entrega el Sr. Eralp cuando habla contra el Gobierno de Grecia. Mi intervención contenía datos exactos, cifras concretas, y repito que el Gobierno griego tendría mucho gusto en que una misión de investigación visitara los lugares para verificar estos datos.

108. Señor Presidente, al inscribirme en la lista de oradores pensaba, sobre todo a esta altura del debate, en cumplir dos deberes.

109. El primero es un deber triste y penoso; es el deber que tiene la delegación de Grecia de rendir homenaje al Sr. Sakari Tuomioja, ese finlandés animado de elevados principios humanitarios, que ha prestado un último servicio a la paz al aceptar la pesada tarea de mediador en el asunto de Chipre. Grecia ha apreciado y apoyado los esfuerzos del Sr. Tuomioja y considera su muerte como una pérdida que le aflige directamente. En homenaje a su memoria, declara solemnemente que prestará todo su apoyo a la continuación de la obra comenzada por el Sr. Tuomioja y que prestará también todo su apoyo al rápido nombramiento de su sucesor.

110. Mi segundo deber es un deber grato: el de dar las gracias a todas las delegaciones que, en torno a esta mesa, y después de haber oído la declaración formulada esta mañana sobre las medidas tomadas en Istanbul contra un número considerable de personas inocentes, de personas que nada tienen que ver con la cuestión de Chipre, de la que tanto nos ha hablado el representante de Turquía, han deseado expresar sus sentimientos sobre este asunto y han subrayado el aspecto humanitario — pues se trata fundamentalmente de una cuestión de humanidad — de esta triste historia, de este drama que se desarrolla en Istanbul. Estas delegaciones, con gran interés, han hecho un llamamiento directo al Gobierno turco para que ponga fin a estas medidas que hieren los sentimientos humanos, hacen aún más delicadas y difíciles las relaciones entre los dos países y complican el problema de Chipre que tanto preocupa al representante de Turquía, lo mismo que a todos nosotros. Deseo exponer mi agradecimiento a estas delegaciones que, ya en esta etapa de los debates, han prestado un valiosísimo servicio a la causa de la paz y, sobre todo, a la de los principios humanitarios.

^{2/} Ibid.

^{3/} Citado en inglés por el orador.

111. Sr. KYPRIANOU (Chipre) (traducido del inglés): Repito que tendré mucho que decir sobre la cuestión de Chipre, en el curso de las próximas sesiones que se dedicarán a este asunto. Después de haber oído las declaraciones de los diversos representantes, creo, sin embargo, que es mi deber hacer ya desde ahora una o dos observaciones a este respecto.

112. El representante de los Estados Unidos ha renunciado a la interpretación consecutiva en francés de su discurso. En realidad, se dejó sentir la necesidad de alguna clase de interpretación en el momento en que habló de resolver el problema de Chipre entre Grecia y Turquía, sin hacer mención alguna de Chipre mismo.

113. Luego, el representante de los Estados Unidos ha citado un extracto del último informe del Secretario General, el cual, si he entendido bien, será objeto de discusión por nuestra parte — o al menos uno de los puntos — en el curso de los futuros debates que tendrán lugar tal vez la semana próxima.

114. El representante de los Estados Unidos ha hablado de nuevo de las medidas que se han tomado contra los turcos de Chipre. No puedo verdaderamente comprender cómo ha podido decir aunque sea de una manera indirecta, que la presente situación de Istanbul es resultado de las medidas tomadas contra los turcos en Chipre, sobre todo después de haber oído la declaración que he hecho antes de que tomara la palabra y en la cual he expuesto detalladamente la posición de mi Gobierno con respecto al pretendido "bloqueo económico" al cual el representante de Turquía ha considerado oportuno hacer alusión una vez más.

115. El representante de Turquía ha tratado, por medio de citas, explicarnos que aunque por supuesto, algunos productos alimenticios penetraban en aquellas zonas no tenían el necesario valor calórico. Ha querido indicar, tratando sin éxito de hacer un chiste, lo que yo necesitaría, en calorías, para vivir. Yo no soy químico ni experto, pero tengo aquí el testimonio de un portavoz de las Naciones Unidas en Nicosia, testimonio reciente puesto que data del 9 de septiembre de 1964. Hablando de las cantidades de víveres enviadas a estos sectores, el informe decía: "Estas cantidades las ha fijado el Gobierno y la Cruz Roja Internacional ha juzgado razonable su valor calórico."

116. Prescindiendo empero, de la discusión sobre el valor calórico de los suministrados enviados, el representante de Turquía ha tratado igualmente de indicar que las cantidades proporcionadas se calculan conforme al número de habitantes de la región, sin contar con los refugiados. Puedo asegurarle que los tenemos en cuenta; de los que no nos ocupamos es de los turcos venidos de Turquía que se encuentran actualmente en aquella región y que son responsables de los últimos combates.

117. Me permito repetir que mi Gobierno está dispuesto a dejar que sean el Secretario General de las Naciones Unidas y su representante quienes determinen las cantidades razonables de víveres que se deben enviar a estas zonas.

118. En su declaración, el representante de Turquía — creo que debo llamarle así a pesar de los términos

que ha empleado para describir al Gobierno de Chipre, que es, bien lo sabe él, el Gobierno que ha sido aceptado por las Naciones Unidas y cerca del cual su propio Gobierno tiene un representante acreditado, a menos que haya cambiado de opinión, en cuyo caso deberíamos haber sido informados — el representante de Turquía, digo, ha dado a entender que no era de mi incumbencia invitar o dejar de invitar a nadie a visitar la región de Kokkina, puesto que ésta no depende del Gobierno chipriota. Cuando se lee entre líneas, la política de Turquía resulta clara para todos. A este país no le interesa la cuestión del suministro; lo que le interesa es que ciertas regiones no estén bajo el control del Gobierno de Chipre.

119. El representante de Turquía ha dicho a continuación que su Gobierno había propuesto que se enviara un comité, compuesto tal vez del General Thimayya y un representante de cada uno de los Gobiernos griego, turco y británico en Nicosia. A continuación ha sugerido de nuevo que no nos correspondía a nosotros invitar o dejar de invitar a estas personas. Permítaseme recordarle una vez más que los representantes de todos estos gobiernos están acreditados cerca del Gobierno chipriota. Querría decirle igualmente que no debe hablar de Chipre como si hubiera un Gobierno turco en esa isla. Estoy convencido de que el representante de Grecia, lo mismo que el del Reino Unido, no estaría de acuerdo con él cuando dice que no es de la incumbencia del Gobierno chipriota invitar o dejar de invitar a nadie. Y, lo que es más, estoy seguro de que tampoco las Naciones Unidas estarían de acuerdo con él.

120. El representante de Turquía ha declarado que su Gobierno había hecho una proposición y esperaba una respuesta favorable. ¿De quién la espera? Si han de darla las Naciones Unidas, es evidente que se debe consultar al Gobierno chipriota. Por lo tanto, si el representante de Turquía espera una respuesta a su propia proposición, esa proposición, quiera él o no, va dirigida al Gobierno de Chipre. Ahora bien: También nosotros hemos formulado una proposición, por iniciativa y voluntad propia. Hemos invitado al encargado de negocios de Turquía — que, cuando tiene algo que decir, no olvida al Gobierno chipriota — a que se una a este grupo de las Naciones Unidas, sin que esto sienta, como he dicho más arriba, precedente alguno.

121. Sin embargo, el representante de Turquía no ha hecho ninguna observación relativa a nuestra proposición. ¿Tiene o no confianza en el Secretario General y sus representantes, que, como nosotros hemos propuesto, deberían de hoy en adelante determinar lo que es razonable y lo que no lo es? ¿Tendrá intención de actuar a escondidas del Secretario General y de las Naciones Unidas en Chipre mediante otros comités? Hablaré en detalle de esta cuestión, como de todas las demás cuestiones, en el curso del debate que tendrá lugar la semana próxima.

122. No imitaré al representante de Turquía — cosa que, por cierto, no he hecho hasta la fecha — rebajando el nivel de las discusiones. Haré lo que pueda, como siempre, para que mi participación sea constructiva. Hace mucho que he renunciado a rectificar todas las falsas acusaciones que el representante de Turquía

hace ante el Consejo, pues el mundo comienza a darse cuenta de que el Gobierno turco, mediante su mecanismo de propaganda, trata de presentar la situación a una falsa luz. En este aspecto, no puedo hacerle la competencia al representante de Turquía — ni yo ni ninguno de los que se sientan alrededor de esta mesa o en cualquier otro órgano de las Naciones Unidas — así que no intentaré imitarle. Mi conciencia no me permite deformar los hechos ni tratar de bromear a propósito de una situación grave y mi actuación continuará siendo la misma que hasta ahora.

123. El PRESIDENTE (traducido de la versión francesa del texto ruso): No tengo más oradores inscritos en mi lista para la sesión de esta tarde. Sin embargo el representante de Turquía desea participar en la discusión y le concedo la palabra.

124. Sr. ERALP (Turquía) (traducido del inglés): Seré muy breve; el Consejo no debe temer un largo discurso. No trataré de devolver la pelota de la "deformación", que ya ha danzado bastante de un lado a otro de la mesa, pero se han dicho aquí una o dos cosas que deben corregirse para que conste en acta.

125. Una es mi referencia al Gobierno chipriota griego. Vacilo en llamarle el Gobierno de Chipre, por una razón — y una razón solamente — y es el hecho de que el Gobierno que está en el poder en Chipre hoy día no es un Gobierno legítimo, como se ha demostrado claramente. El Gobierno está compuesto de dos partes, de dos elementos: un elemento griego y un elemento turco. El elemento griego ha expulsado el elemento turco del Gobierno y ha usurpado el poder. Por esta razón, aunque deseo mostrarme escrupuloso en este aspecto, tengo que continuar llamándole el Gobierno chipriota griego. Si el Ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno chipriota griego lee mi carta del 3 de septiembre al Secretario General [S/5931]2/, verá cual es mi posición y la posición de mi Gobierno sobre la cuestión del Gobierno que actualmente ocupa el poder en Chipre. Es verdad que tenemos un Encargado de Negocios en Chipre y sostenemos relaciones con el Gobierno chipriota griego. Esta es una relación de facto que mantenemos en interés de la paz y continuaremos manteniendo a no ser que cambien las circunstancias. Eso es todo lo que deseo decir sobre este asunto.

126. Lo que sí quisiera es hacer una o dos correcciones de poca monta a las observaciones de mi colega de Grecia.

127. En el caso de las personas fallecidas que aparecen en estas listas, él verá, si lee el texto cuidadosamente, que dice: "si es que ha habido casos semejantes". Se trataba únicamente de una explicación con respecto a la acusación hecha por él.

128. En cuanto a la zona que visitaría la misión de investigación, hablé de "la región afectada", que en este caso, es Chipre, y nada más.

129. El Sr. Kyprianou ha dicho que yo no hacía más afirmaciones vagas acerca de los preparativos bélicos, mientras que él había dado datos y cifras.

^{2/ Véase: Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Decimonoveno Año, Suplemento de julio, agosto y septiembre de 1964.}

Yo me había abstenido de dar tales datos y cifras con el fin de no ocupar el tiempo del Consejo, pero me temo que tendrá que hacerlo ahora. Poseemos la siguiente información.

130. El Gobierno griego, paralelamente a sus actividades militares y a sus maniobras políticas en Chipre y en las islas del Egeo, ha emprendido en la primavera de 1964 una acción militar intensa, tomando las medidas siguientes:

Las divisiones 10 y 11 de infantería, así como la mayor parte de la 20a. división acorazada y las unidades de la 31 guarnición militar, han sido destacadas y desplegadas cerca de la frontera turca.

Unidades armadas de reconocimiento, y tropas de artillería y de ingenieros pertenecientes al tercer cuerpo y al primer ejército han sido destacadas con el fin de proporcionar apoyo mientras se constituyen en la región importantes reservas de munición y de otros pertrechos para utilizarlas con fines agresivos.

Las oficinas locales de reclutamiento y movilización, así como las unidades móviles del ejército, han sido considerablemente reforzadas; y, en muchos lugares, al personal recientemente reclutado se le ha dado entrenamiento especial para tareas de administración, patrulla y seguridad.

Se han puesto en pie de guerra las fuerzas navales y aéreas.

Se han evacuado 10 aldeas cercanas a la frontera turca.

El Gobierno griego está convirtiendo en bases militares las islas de Samotracia, Lemnos, Mitilene, Kios, Ikaria y el Dodecaneso, en violación del Tratado de Lausana y del Tratado de Paz con Italia, que estipulan expresamente que estas islas deben ser desmilitarizadas. Se han efectuado concentraciones militares principalmente en las siguientes islas: a) efectivos de entre 500 y 600 hombres, equipados con armamento pesado y bajo la apariencia de una unidad de "gendarmería" han sido enviados a Mitilene, Kios y Samos. Esta tropa está apoyada por comandos vestidos de paisano y por unidades de milicias compuestas por la población local; b) se han enviado a Stampalia unos 3.000 hombres totalmente equipados, así como artillería de campaña y antiaérea; c) en Rodas, se han situado tropas compuestas de unos 6.000 hombres, apoyados por carros blindados, cañones antiaéreos, aviones y elementos de milicia.

Estas deben de ser las oficinas de reclutamiento a que se refería el representante de Grecia.

131. Lamento haber gastado el tiempo del Consejo, pero quería demostrar que disponemos de información completa y de cifras y que no tenemos necesidad de una misión de investigación para comprobar los hechos.

132. Considero que nos hemos alejado mucho del objetivo inicial de esta reunión del Consejo. Este órgano está encargado de mantener la paz, Grecia y Turquía han lanzado llamamientos, uno de los cuales se refiere a las pretendidas expulsiones en masa de Istanbul. Yo he mostrado que no ha habido y que no

habrá expulsiones en masa. Las declaraciones hechas en este Consejo eran objetivas porque tomaban en consideración no solamente las observaciones del representante de Grecia, sino también las ramificaciones de la situación en lo que se refiere a la suerte de la minoría turca en Chipre. Se ha tomado nota de estas observaciones.

133. El PRESIDENTE (traducido de la versión francesa del texto ruso): Con el fin de evitar que se me reproche, injustamente, haber manifestado preocupación en cuanto a la intención del último orador de intervenir de nuevo, quiero hacer esta pregunta, de

modo que todos la puedan oír: ¿Hay alguien más que desee hacer uso de la palabra?

134. Parece ser que nadie desea tomar la palabra. En este caso, y a menos que se hagan otras propuestas, la próxima sesión del Consejo sobre la cuestión que se estudia será convocada después de celebrar una consulta entre el Presidente y los miembros del Consejo.

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 19.10 horas.